



El monasterio de Guadalupe.

1. Elementos interiores.

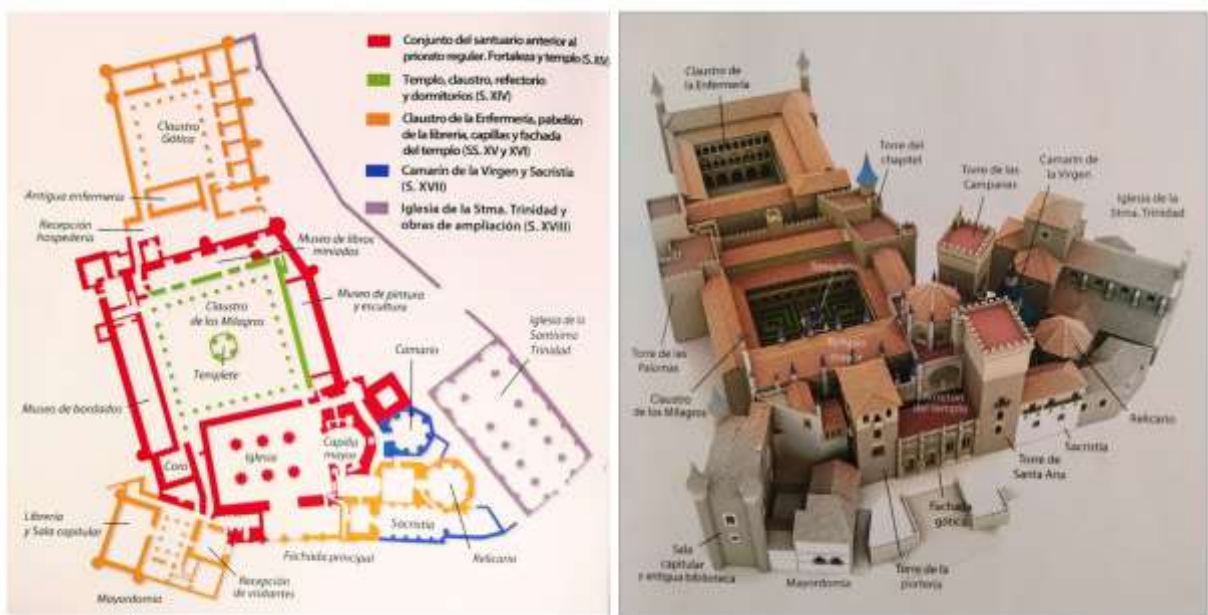
Iglesia o Templo gótico (Siglos XIV y XV).

La Iglesia de Guadalupe ha sido edificada tres veces a lo largo de su historia, lo que dificulta enormemente poder detallar su origen constructivo, en cuya investigación se han centrado muchos de los estudios realizados en el Monasterio

Considerada más una ermita, la primitiva iglesia (extinguida en su totalidad) se hizo a finales del siglo XIII. La segunda de estilo mudéjar se estima fue edificada a principios del XIV (aún subsiste un ábside) y la última (la actual) fue finalizada en torno a 1403.

Se compone de tres naves, crucero y cabecera, de cruz latina y ábside poligonal. Destacan sus bóvedas de crucería. La nave central queda iluminada por los grandes ventanales góticos con bellas lacerías, con luz hacia un pasadizo situado en el grueso del muro, en cuyo lateral había un nuevo ventanal, con toda probabilidad muy semejante. Elementos muy característicos del gótico español y de las escuelas inglesa y francesa, se conjugan en este espacio, dándole una autenticidad y originalidad de excepción

El Retablo mayor del templo es una obra extraordinaria, trazado por **Juan Gómez de Mora** y ejecutada por **Juan Bautista Montenegro**, con esculturas de **Giraldo de Merlo**, **Jorge Manuel**



Planta y vista aérea esquemática del monasterio.



La iglesia con el retablo al fondo.

Theotocópuli y Juan Muñoz. Los lienzos son de **Vicente Carducho** y **Eugenio Cajés**, con dorados de **Gaspar Cerezo** y **Gonzalo Marín**.

El **sagrario**, situado en la parte inferior del retablo, fue escritorio del rey Felipe II, realizado en madera de cedro con aplicaciones de bronce.

El **Coro** alto de la Iglesia dispuesto a los pies destaca por su sillería coral de estilo barroco con una

interesante iconografía con 96 relieves. En el mismo coro se destaca la existencia de un gran atril o facistol barroco, labrado en bronce, dos retablos adosados a los pilares inmediatos al templo con dos lienzos grandes atribuidos a **Zurbarán** y otros más pequeños de autor desconocido.

Otras muchas obras pictóricas y escultóricas completan este espacio singular y excepcional del templo.

Claustro mudéjar y templete.

El Claustro mudéjar de Guadalupe es uno de los mejores de su estilo, construido entre 1389 y 1405. Se compone de dos plantas de forma rectangular, con unos 40 metros de lado y doble número de arcos en el cuerpo alto con respecto al bajo.

Destaca en el claustro el templete realizado con barro cocido y ladrillo aplantillado, decorado con azulejos y yeserías. Corona su arquitectura una flecha con corchetes de cerámica blanca y verde, que se prolonga en un cruz de hierro. Su autoría es de **Fray Juan de Sevilla**, que probablemente fuera también del propio claustro. Otro templete, más recoleto se localiza frente a la puerta que conecta la actual Hospedería con el claustro, el que existe una réplica de la fuente del lavabo o *Lavatorium*, realizada en 1402 por **Juan Francés** y que en la actualidad se sitúa en la Capilla de Santa Ana. Este templete es de planta cuadrada con cuatro arcos de herradura.



El claustro mudéjar.

Cabe remarcar en este claustro la presencia de unos lienzos de gran tamaño que nos muestran los numerosos milagros en los que ha intervenido la Virgen, de ahí que a este claustro también se le llama “de los milagros”. Son obra de fray Juan de Santa María, que los pintó entre 1621 y 1623.

En este espacio se encuentran también un buen número de sepulcros, donde destaca el realizado entre 1458 y 1460 por Egas Cueman para fray Gonzalo de Illescas, Obispo de Córdoba y Prior del Monasterio; también el del último Prior secular, Don Juan Serrano.

Claustro Gótico.

Denominado también claustro de la enfermería o de la botica, actualmente utilizado dentro de las instalaciones de la Hospedería del Monasterio, es una obra mixta, de estilo mudéjar, gótico y clásico. Planta rectangular y fábrica de ladrillo, con seis arcos en los lados este y oeste, y cinco en el lado norte. Se compone de tres pisos.

Los arcos son de medio punto (piso bajo), apuntados de tracería gótica de ladrillo aplantillado y pretil calado con rosetones y nervaduras (segunda planta) y arcos escarzanos sobre pilares octogonales los de la tercera planta.

El claustro tiene un cerramiento exterior a base de mampostería, coronados en los ángulos por



El claustro gótico.

torreones cilíndricos rematados por chapiteles con tejas policromas de cerámica vidriada. Destacándose cuatro ventanales con motivos mudéjares y elementos decorativos de influjo islámico y gótico.

Capillas del monasterio.

Capilla de Santa Ana.- Es la capilla que se encuentra a la entrada del templo, construida en los primeros años del siglo XV, adornada con pinturas murales gótica-flamencas de la misma época. Destaca el Sepulcro de los Velasco de estilo gótico realizada por el escultor **Egas Cueman**.

Desde esta capilla, en el cuerpo inferior de la torre de la portería (a la parte izquierda de la entrada) existe una fuente de bronce o lavatorio de 1402. En esta misma capilla sorprende un relieve gótico de la Anunciación tallado en alabastro y atribuido al mismo autor Egas Cueman. El retablo existente posee un retablo barroco con lienzos de Pablo de Céspedes

Nave de Santa Paula.-Es la nave que comunica la Basílica con el templo, donde destacan en su parte superior unas pinturas murales de estilo mudéjar y una inscripción latina en letras góticas. Destacan dos lienzos: “La Aparición de Nuestra Señora al Pastor Gil Cordero”, barroco de **Pedro José de Uceda** (1737) y “Aparición de fray Fernando Yáñez a fray Juan de Carrión”, del pintor guadalupense fray **Juan de Santa María**.

Real Capilla de Santa Catalina.- Construcción de mediados del siglo XV, de planta cuadrada cubierta con bóveda de crucería en la que se ubican dos retablos barrocos de Santa Catalina y Santa Paula, de Giraldo de Merlo (Siglo XVII), además de otras esculturas y una rica colección de siete lienzos, de tamaño mediano, barrocas de la escuela sevillana atribuidas a fray Juan de Santa María, pintor jerónimo del siglo XVII.



Bóveda del relicario.

Capilla de San Gregorio.- Ocupa la parte baja de la Torre del mismo nombre y en el pasadizo que comunica el claustro mudéjar con la Capilla de Santa Catalina, después de la Capilla de Santa Cecilia. Destaca en este espacio el sepulcro del Prior Juan Serrano y el retablo en honor a San Gregorio que es un conjunto de clasicismo barroco, con dos lienzos de **Pedro de Villafranca**, San Gregorio Magno y Inmaculada Concepción de María.

Relicario o Capilla de San José.- Es una de las construcciones más importantes de fines del siglo XVI. Concebida para albergar las numerosas reliquias que el monasterio poseía, este espacio se compone de una planta octogonal, cubierta con cúpula iluminada con linterna y ornamentación a base de flores, ángeles e hipogrifos al temple, de estilo barroco y escuela sevillana. En cada casquete hay cuatro escenas de la vida de San José, que alternan con cuatro escudos. En las ocho ventanas, ángeles e hipogrifos, de autor desconocido.



Camarín de la Virgen.

Actualmente alberga una de las estancias museísticas del monasterio, en la que se exponen joyas, orfebrería de mucha calidad y valor, como la *Arqueta de los Esmaltes de Juan de Segovia "El Platero"* de segunda mitad del siglo XV y la *Cruz relicario* atribuida al mismo autor, entre otros.

Camarín de la Virgen.

Construcción barroca, denominada por algunos como "la antesala

del cielo" este espacio se configura como un espacio íntimo de estilo rococó, de planta octogonal con dos cuerpos: el camarín propiamente dicho, de planta central de líneas mixtas, con cúpula semiesférica abierta con linterna y cupulín superior; y una estancia inferior denominada "Panteón" o "Capilla de los Siete Altares" del siglo XVII.

El Camarín fue obra del maestro Francisco Rodríguez Romero, la cual finalizó en 1696.

Pinturas murales, esculturas y lienzos de una gran calidad y valor artístico se dan cita en este espacio. Destacan los lienzos de Luca Giordano, las pinturas murales de Francesco Leonardoni, las pinturas al temple de Pedro José de Uceda, las esculturas de las ocho mujeres fuertes de la Biblia, atribuidas a Marcelino Roldán.

La imagen de Santa María de Guadalupe y su devoción son la razón de ser de este monasterio y santuario. Se trata de una imagen protogótica, fechada en el siglo XII, que sigue el tipo mariano de "Kiriptissa", es decir Virgen como trono del Señor. Realizada en madera de cedro, ennegrecida. Se sienta sobre un simple bancale, en posición frontal y sirve de trono al Niño, también en actitud hierática, ligeramente inclinado.

Pabellón del capítulo y antigua librería.

Se trata de dos elementos constructivos del siglo XV ubicados en ella lado suroeste del monasterio, a los pies del templo. La primera planta fue sala capitular, dedicándose actualmente a sala de congresos y seminarios. El piso superior, con bóvedas de crucería fue la antigua librería. El acceso a la sala capitular se realiza por un patio pequeño (desde donde se comienza la visita al monasterio) que se llama de la mayordomía.



La milenaria imagen de la Virgen.



Detalle del Museo de bordados..

De la sala capitular destaca la pintura al fresco, gótica, con una excelente conservación, especialmente en la bóveda de crucería, con motivos florales y el emblema del monasterio (jarrón de azucenas).

Iglesia de la Santísima Trinidad.

Actualmente llamada Auditorio o “Iglesia Nueva”, es una construcción de influencia americana, levantada por un descendiente directo de Colón, el duque de Veragua y almirante de

las Indias, Don Pedro Nuño Florentín Colón, que finalizó la obra en 1736, según planos de Manuel Lara y Churriguera.

De planta rectangular, con tres naves (la central más elevada). En la intersección del crucero se alza una cúpula, mientras el resto es de medio cañón con lunetos, y los laterales de aristas. En la actualidad se usa como espacio cultural.

Museo de bordados.

Se ubica en el antiguo refectorio del monasterio, frente al templete del lavatorium y ha sido recientemente reformado para mostrar al visitante la gran calidad de sus bordados, realizados en el taller del monasterio que comienza su andadura a partir del año 1415.

Capas, capillos, tocas, mantos y un buen número de objetos estrechamente con la liturgia o los oficios propios del monasterio, realizadas por artesanos en los talleres del monasterio, confeccionados con telas ricas y variadas, y con las técnicas más depuradas de la época, diversidad y estilo, además de la inclusión de metales preciosos en su realización, destacan las piezas de este museo.

Museo de libros miniados.

Se sitúa en el claustro mudéjar, y alberga una de las mejores colecciones de libros miniados o iluminados realizados en el scriptorium del monasterio durante más de 300 años. La colección de miniados de Guadalupe consta de ciento siete códices, de los cuales 97 son cantorales de gran tamaño, destacándose por su calidad artística los realizados en la segunda mitad del siglo XV y primer tercio del siglo XVI.



Una muestra de la rica colección de libros que atesora.



Vista de la sacristía con las obras de Zurbarán.

Museo de pinturas y esculturas.

Se sitúa también en uno de los laterales del claustro en lo que fue la antigua repostería del monasterio. Consta de un interesante fondo de pinturas y esculturas del monasterio, donde destacan lienzos del Greco, de Zurbarán, de Goya o Juan de Flandes, entre otros.

Sacristía.

Es una de las joyas arquitectónicas y artísticas del monasterio. Construida entre 1638 y 1647, con mucha probabilidad por el arquitecto fray Alonso de San José, con planta amplia y rectangular de 17,65 metros de longitud por 7,70 metros de anchura, cubierta con bóveda de medio cañón con lunetos dividida en cinco tramos por arcos fajones.

El conjunto de la sacristía se divide a su vez en tres elementos: antesala o pórtico, de estilo gótico del siglo XV y bóvedas de crucería, donde se ubica una hermosa fuente de mármol que sirve de aguamanil y suministro de aguas para la basílica; la nave de la sacristía se concibe como una iglesia con cinco bóvedas de medio punto, con ornamentación pictórica al temple en muros y bóvedas, con la presencia de los ocho afamados lienzos del



Misa del padre Cabañuelas, de Zurbarán.

extremeño Francisco de Zurbarán; Cierra el conjunto la capilla de San Jerónimo que se compone de dos tramos, uno cuadrado con bóveda semiesférica, y otro cubierto por una pequeña bóveda de cañón. En ella existe un hermoso retablo en honor al santo que le da nombre, con interesantes pinturas al temple y otros 3 cuadros del pintor de Fuente de Cantos, entre los cuales se encuentra el denominado “Perla de Zurbarán” que se refiere al lienzo La Apoteosis de San Jerónimo que corona el retablo.

2. Elementos exteriores.

Además de las estancias interiores, el Monasterio de Guadalupe cuenta con otros elementos arquitectónicos de valores artísticos singulares en los que el mudéjar, el gótico, el renacimiento o el barroco, conforman formas y elementos característicos propios de este lugar. Destacamos las siguientes:

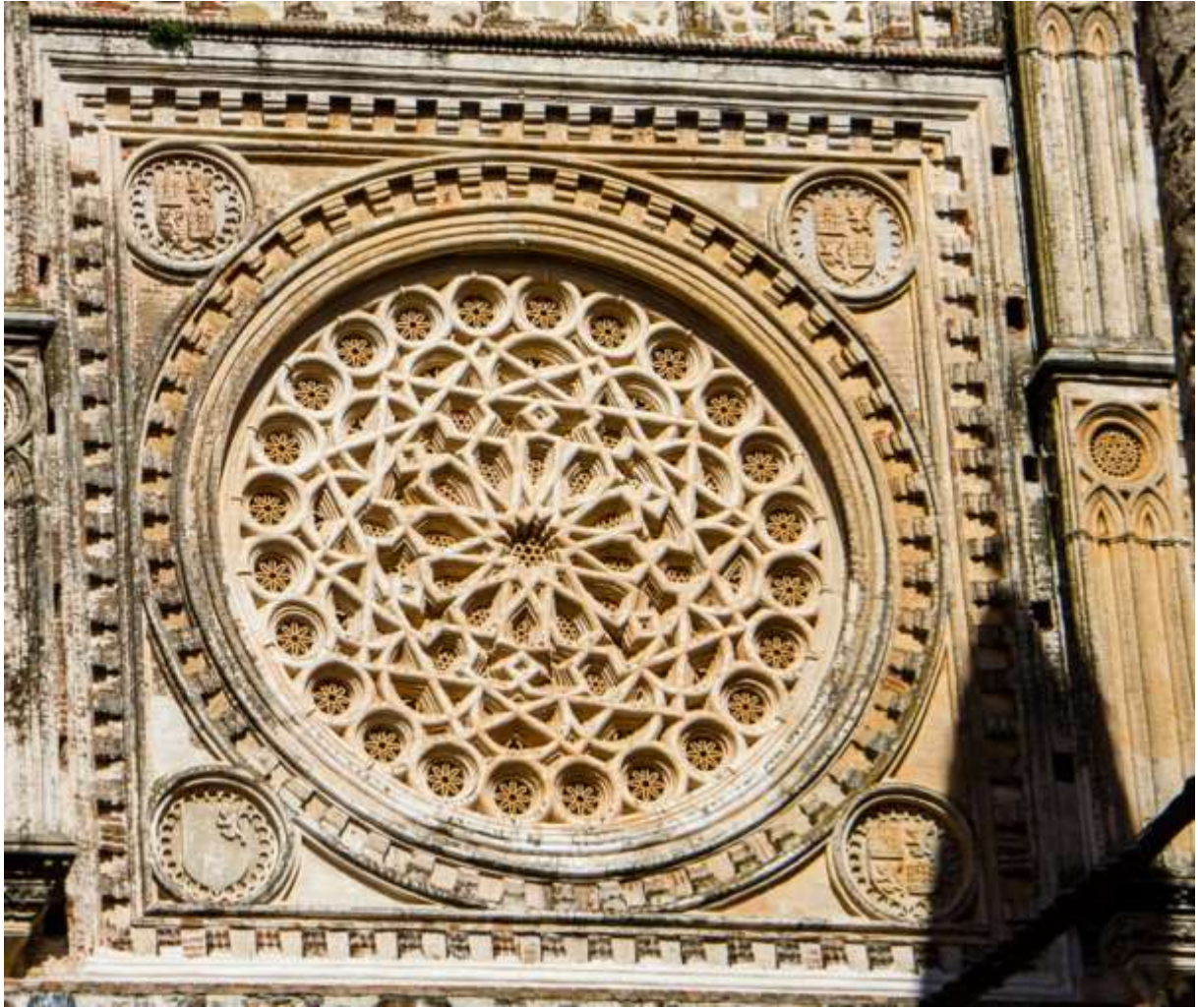


Fachada principal con la fuente de la plaza (antigua pila bautismal).

Fachada principal del Santuario.

Se sitúa en la zona sur del monasterio, frente a la principal de la Puebla, la plaza de Santa María de Guadalupe, protegida por un atrio de granito. Se extiende entre el espacio ocupado por las torres de Santa Ana y de la Portería, construcciones sólidas del siglo XV

De estilo gótico español, con materiales y elementos mudéjares, este elemento arquitectónico del monasterio fue construido por el primer prior del monasterio fray **Fernando Yáñez de Figueroa**, muerto en 1412, aunque sufrió posteriormente muchas aberraciones e incorporaciones poco estéticas hasta que finalmente, **Luis Menéndez Pidal**, entre 1951 y 1963, le otorga la grandiosidad original, tal y como hoy la contemplamos.



Detalle del rosetón gótico-mudéjar de la fachada principal.

Consta de dos cuerpos: la doble entrada del templo con réplica de las puertas de bronce originales (estas se encuentran en el Auditorio) que **Pablo de Colonia** repujase en el siglo XIV sobre las que se elevan dos arcos adornados con elementos góticos; el segundo cuerpo, con dos grandes ventanales góticos con arcos apuntados y vidrieras sobre un zócalo adornado con arquería. Recorre toda la fachada un friso coronado por una elegante crestería.

Digno es de destacar también en el muro sur del recinto del templo, visible desde el atrio y la plaza, un rosetón gótico-mudéjar enmarcado en un cuadrado con las armas reales de Castilla y de León, defendido por dos pilastras-contrafuertes y adornado con otros dos pilares.

Torre de la portería.

Construida en los siglos XIV-XV La torre de la portería se sitúa a la izquierda de la fachada. Ofrece en su frente un matacán y tres arcos apuntados, y está rematada con un tejado a cuatro aguas con frisos de molduras de ladrillos. En el muro de esta torre en su parte baja, todavía se conservan un arco gótico de medio punto y una columna (vestigios del antiguo pórtico de la portería).

Torre de Santa Ana.

De la misma época que la anterior (Siglos XIV-XV) y estrechamente relacionada a aquella y a la fachada principal del monasterio esta torre presenta en su frente dos vanos con arcos góticos

apuntados y otro adintelado con balconaje. Remata con una serie de almenas por sus cuatro lados que le imprimen un recio carácter de fortaleza.

Sobre esta torre se encuentra “*La Campana del rey Don Pedro*” fabricada por los maestros broncistas **Bernal Pérez** y **Alfonso Domínguez de Sevilla** sobre 1364. También aloja la capilla de Santa Ana y el reloj actual. La torre está coronada por almenas.

Torre de las campanas.

Levantada en 1363, consta de cuatro cuerpos de mampostería con sillares en las esquinas. El cuerpo que aloja el campanario tiene tres ventanas con arco apuntado encuadradas en alfiz de ladrillo en cada lado. En el cuerpo superior se alojaba el relojero y el reloj. La rematan unas almenas y un pequeña espadaña. Se sitúa en la zona este del monasterio.

Torre de San Gregorio.

Cerca de la torre de las campanas con la que se conecta mediante un arco puente. En la primera planta se aloja la capilla de San Gregorio próxima al claustro mudéjar; el segundo cuerpo forma parte del claustro alto.

Otras torres

Construidas en los Siglos XIV-XV son torres que se sitúan en los lados norte y oeste. Una de ellas, llamada del “*Chapitel bonito*” está en el ángulo noreste del claustro mudéjar; la de “*Las Palomas*” se sitúa en el ángulo noroeste y en el entreclaustro dos torreones semicirculares, el del Norte y el del Poniente.



Vista aérea del conjunto.

Información obtenida y modificada a partir de:

<https://monasterioguadalupe.com/arte-cultura/patrimonio-historico-artistico/>